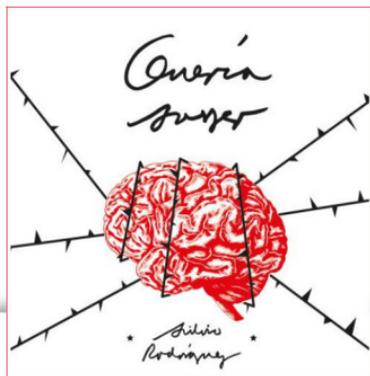


## Silvio Rodríguez, «Quería saber»

01. América
02. Viene la cosa
03. De pronto, la tatagua
04. Para no botar el sofá  
(canción editorial)
05. Danzón para la espera
06. La cuota diaria
07. Ciudad
08. Nuestro después
09. Quería saber
10. Ángel ciego
11. Tonada para dos poemas de  
Rubén Martínez Villena



مكتبة  
الكتاب



Es difícil ponerle nombre a un disco. Primero iba a ser *Canciones del siglo XXI (menos una)*.

Después pensé en *Después*.

Por último, me he decidido por *Quería saber*. Aunque quizá debería llamarse *Quiero saber*, porque eso es lo que me mueve.

La única canción que no es de este siglo es la última, o sea: «Tonada para dos poemas de **Rubén Martínez Villena**». Compuse esta música a principios de los setenta, cuando **Roberto Fernández Retamar** me pidió que hiciera un disco con poemas de **Martí** y le dije que no me atrevía, por la calidad de los que habían salido con la autoría de **Pablo Milanés**, **Sara González** y **Amaury Pérez**. Entonces **Roberto** me sugirió que lo hiciera con poemas de **Rubén**, poeta y revolucionario de los años 30, que ambos admirábamos. Logré musicar algunos de sus versos, pero lo único que decidí mostrar fue mi acercamiento a estas dos intensas cuartetitas alejandrinas, ¡tan vigentes! Por entonces grabé una versión con **Emiliano Salvador**, **Eduardo Ramos** y **Leoginaldo Pimentel**, integrantes, como yo, de aquel remoto Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC (GES). Creo que esta nueva versión también vale la pena, por los excelentes músicos que me acompañan.

Las demás canciones, las actuales, las canté en muchos conciertos de barrio. Y creo que son como este joven y maltrecho siglo, al que espero que un buen día le crezcan las alas.

Silvio Rodríguez Domínguez, 29 de febrero de 2024

## Intérpretes:

Guitarra, vihuela, percusiones y voces: **Silvio Rodríguez**  
Piano: **Jorge Aragón** y **Frank Fernández** (en «Ángel ciego»)  
Batería y percusión: **Oliver Valdés**  
Vibráfono y congas: **Emilio Vega**  
Contrabajo: **Jorge Reyes**  
Tres: **Maykel Elizarde**  
Guitarra: **Rachid López**  
Flautas, clarinetes y coros: **Niurka González**  
Violoncello: **Alina Neira**  
Violines I: **Javier Cantillo** y **Anabel Estévez**  
Violines II: **Aylin Pino** y **Jenny Peña**  
Violas: **Gretchen Labrada** y **Oswaldo E. Castro**  
Cellos: **Roberto Carlos Ramírez** y **Carolina Rodríguez**  
Coros: **Malva Rodríguez**

## Equipo técnico:

Dirección musical y producción: **Silvio Rodríguez**  
Grabación y mezcla: **Olimpia Calderón Arias** y **Merlín Lorenzo**  
Grabación: **Jerzy Belc** («Danzón para la espera») y **Juan Carlos Delgado** («Ángel ciego»)  
Masterización: **Orestes Águila**  
Asistente de producción: **Juan Mario Chávez**  
Auxiliar: **Orlando Valdés**  
Foto: **Daniel Mordzinski**  
Diseño: **Aristides Torres**  
Grabado en los Estudios Ojalá, La Habana, Cuba, entre 2019 y 2024.

## 11. *Tonada para dos poemas de Rubén Martínez Villena*

Tengo el impulso torvo y el anhelo sagrado  
de atisbar en la vida mis ensueños de muerto.  
¡Oh, la pupila insomne y el párpado cerrado!...  
(¡Ya dormiré mañana con el párpado abierto!)...

¡Oh, mi ensueño, mi ensueño! Vanamente me exaltas:  
¡Oh, el inútil empeño por subir donde subes...!  
¡Estas alas tan cortas y esas nubes tan altas...!  
¡Y estas alas queriendo conquistar esas nubes...!

(1923)

## 1. *América*

Solo he sabido  
que la llaman América,  
la de la alcoba deseada.  
Y que a los pocos  
elegidos de América  
se les distrae la mirada.

Mi calle ronda  
el picaporte de América,  
untado en fiebres olorosas.  
Adolescentes  
embrujados de América  
sueñan sus dotes amorosas.

La luz me guarde  
de los cantos de América.  
Atado al mástil  
la contemplo pasar.  
Mi vela al viento  
son jirones de América,  
y soy un hombre de mar.

Las altas cumbres  
solicitan a América  
para convites y festejos.  
Los mercadantes  
se disputan a América,  
la emperatriz de los espejos.

La luz me guarde  
del abrazo de América,  
de su mirada,  
de su hechizo de amor.  
De madrugada  
se oye el llanto de América  
y se parece al dolor.

Junio, 2015

## 2. Viene la cosa

Viene la cosa,  
viene la cosa fea;  
viene la cosa,  
como mano de brea.

Su inquietante nariz  
parece un caracol  
y su talante gris  
le pone rabo al sol.

Viene, viene la cosa  
y la canción de amor  
solloza.

Viene la cosa,  
aunque no te lo creas;  
viene la cosa,  
como viento y marea.

Viene, más que la luz,  
viene para acabar,  
por eso el avestruz  
no tiene ya lugar:  
porque la cosa viene

y la mentira no es  
quien la detiene.

Viene la cosa, por más que sea  
injusta y ofenda;  
viene la cosa a exhibir  
desparpajo total;  
viene la cosa invocando  
lo que le convenga,  
porque ha pasado  
de moda la noble moral.

Viene la cosa,  
viene por todos lados;  
viene la cosa,  
rescribiendo el pasado.

Pero, a falta de dios,  
doy pecho al huracán  
y saco bien la voz  
y al pan le digo pan.

Porque viene una cosa  
que solo la sinceridad  
destraza.

Julio, 2016

## 10. Ángel ciego

*La ciudad se derrumba, y yo cantando (1970)*

Un ángel ciego está perdido  
y se refugia en un dosel  
donde, confiado, se ha dormido  
como si nada fuera cruel.

Cree que lo besa el aguacero,  
que el vendaval es su canción.  
Y, cuando al fin tiembla el alero,  
sueña que ha sido de emoción.

Y pasan verdes y maduras  
de persistente soledad,  
y el ángel ciego sigue en su altura  
cuando ya es polvo la ciudad.

2020

## 9. Quería saber

Quería saber  
y abrí los ojos bien temprano,  
cuando se tocan con las manos  
los luceros.

Quería saber  
si iba a llegar a mi destino  
y no llevé para el camino  
ni sombrero.

Quería saber  
y le di un beso a mi comarca  
y me subí a una vieja barca  
de viajero.

Quería saber  
si tras la línea que está lejos,  
donde se despierta el sol,  
sería grumete, marinero,  
timonel o pescador.  
Quería saber,  
aunque no siempre comprendiera  
todo lo que yo quería saber.

Quería saber, quería saber.

Quería saber  
y puse proa al horizonte,  
sabiendo que era de Caronte  
pasajero.

Quería saber  
cómo se dice firmamento  
en el idioma de los vientos  
y los fuegos.

Quería saber  
la dimensión indescriptible  
que transfigura lo imposible  
en verdadero.

Quería saber  
si tras la línea que está lejos,  
donde se despierta el sol,  
sería grumete, marinero,  
timonel o pescador.  
Quería saber,  
aunque no siempre comprendiera  
todo lo que yo quería saber.

Quería saber, quería saber.

Agosto, 2015

## 3. De pronto, la tatagua

*A Fernando Núñez de Villavicencio, en memoria*

De pronto llega la visitadora,  
la tatagua, la tatagua  
la señora, la señora

De pronto, se disuelve en una  
sombra  
la tatagua, la tatagua  
y el pasado que te nombra

oh, oh, oh / oh, oh, oh

De pronto, la mirada de la abuela  
la tatagua, la tatagua  
a la lumbre de la vela

De pronto, no saber si se ha posado  
la tatagua, la tatagua  
en el hoy o en el pasado

oh, oh, oh / oh, oh, oh

De pronto, ver la infancia que se  
esconde  
la tatagua, la tatagua  
y se va quién sabe dónde

De pronto, presentir que estás  
dormido  
la tatagua, la tatagua  
aleteo del olvido

oh, oh, oh / oh, oh, oh

2015

## 4. Para no botar el sofá

Qué feos se ven los cuadrados  
queriendo imponer su patrón,  
en nombre de lo inmaculado  
y de una «sagrada» razón.

*Sofismas*, los llaman algunos;  
*paquetes*, decimos acá.  
Y yo, que no creo en ninguno,  
los veo botar el sofá.

«Silencio, porque llega el lobo  
y te devora;  
el enemigo acecha todo  
y a toda hora».

Y mientras se imaginan majos  
de la conciencia,  
la realidad es un relajo  
de ineficiencia.

La juventud se fuga en masa  
y ellos se alteran  
porque una boca no es de raza  
o de su acera.

Y, como el cónyuge burlado,  
una mañana  
tiran lo menos complicado  
por la ventana.

Qué poco favor a las luces,  
qué inútil y amargo disfraz,  
mientras lo prohibido seduce  
sin tener que usar antifaz.

No quiero el abrazo con horma  
ni el beso como obligación;  
no quiero que vicios y dogmas  
dispongan en mi corazón.

## 8. Nuestro después

*A mi nieto Diego*

Se van las mariposas,  
las flores, las abejas.  
Se van maravillosas,  
se van como una queja.

Se fue el rey carpintero,  
se apagaron corales.  
Hay como un sumidero  
de bienes naturales.

Me pregunto quiénes contarán  
lo que fue, lo que fuimos.  
Me pregunto qué luces usarán  
para ver los caminos.

Qué memoria tendrá  
nuestro después,  
qué abandonos sabrá  
nuestro después,  
y cuán fuerte  
será nuestro después  
en su suerte.

Cuando se van los hijos,  
los nietos, el futuro,  
nos quedan acertijos,  
nos mira el lado oscuro.

Se rompen las ciudades,  
se funden los reflejos.  
Cuando eres dos mitades  
comprendes los espejos.

Y la verdad se vuelve un estirón,  
la verdad escondida  
donde luchan cabeza y corazón,  
cada cual por su vida.

Qué memoria tendrá  
nuestro después,  
qué abandonos sabrá  
nuestro después,  
y cuán fuerte  
será nuestro después  
en su suerte.

## 7. Ciudad

A Eusebio

Soy una centenaria ciudad  
de murallas y puerto.  
Soy a diario una nueva verdad  
enterrando a mis muertos.

He soñado, sueño y soñaré  
que soy mejor que nunca.  
He llorado, lloro y lloraré  
si mi ilusión se trunca.

Yo vi tanto llover  
y vi tanto escampar,  
pero nunca sabré  
lo que falta mirar.

Mi mañana tendrá  
cierto viejo sabor.  
Mi mañana será  
de placer y dolor.

Soy una luminosa ciudad  
en proyecto y en ruinas,  
viva piedra de azul claridad  
terrenal y marina.

Soy una veterana ciudad,  
una sobreviviente  
del salitre, del sol, de la edad  
y de su propia gente.

2 de junio 2019  
19:57

Los vi truncar publicaciones  
inteligentes  
y descalificar canciones  
por diferentes.

Los vi cebando las hogueras  
de la homofobia,  
en nombre de falsas banderas  
y tristes glorias.

Los vi, confiados y seguros  
lanzando dardos,  
aparentando jugar duro  
pero a resguardo.

Los vi, y no es que lo quisiera  
o lo buscara;  
los vi en el parto de una era  
que se alargaba.

Para pronunciar el *nosotros*,  
para completar la unidad,  
habrá que contar con el otro,  
las luces y la oscuridad.

Es grande el camino que falta  
y mucho lo por corregir.  
La vara, cada vez más alta,  
invita a volar y a seguir.

Agosto, 2016

## 5. *Danzón para la espera*

Un recuerdo para la distancia  
un cinquillo en un salón binario  
un abrazo que se fue  
un artículo de fe  
y un danzón para los solitarios

Un amor para decir te espero  
una piel donde aprender fragancia  
un azul para volver  
un sinsonte para ser  
y un danzón para bailar el ansia

Un danzón para esperar el alba  
un fulgor donde empezar de cero  
un relámpago inicial  
una gota en el cristal  
y una música del aguacero

Se va el danzón  
se va el danzón  
se va el danzón  
cuando del monte  
baja un son

Para decir «te espero»  
para aprender fragancia  
para empezar de cero  
en la distancia

Se va el danzón  
se va el danzón  
se va el danzón  
cuando del monte  
baja un son

Para los solitarios  
y para la esperanza  
hay un salón binario  
y danza y danza

Se va el danzón  
se va el danzón  
se va el danzón  
cuando del monte  
baja un son

2015

## 6. *La cuota diaria*

«Todos pagamos nuestra cuota diaria de humillación» –Fidel Castro

Los impunes me echaron la jauría  
y entre nuevos colmillos  
me abro paso.  
Pero soy de mi día  
con mi pecho y mis brazos  
y mi sangre corriente todavía.  
Mi Parnaso.

Los impunes escalan las alturas  
donde fundan capillas, parapetos.  
Y en la piel de armaduras  
van tatuando amuletos  
contra el paso del tiempo que  
los secretos.

El dolor no me saca de la cueva  
donde canta mi ejército de sol.  
Yo no tengo cadenas  
–es decir, solo apenas  
el amor–.

Con mi cuota habitual de  
humillaciones,  
con mi barro, con mis  
alumbramientos  
cargaré mis prisiones,  
pagaré mis descuentos  
mientras floten susurros y  
canciones  
en el viento.

2018